

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Unas bragas olvidadas fueron el detonante de una apasionada aventura.

Relato:

En mi oficina tuve un día una aventura con mi compañero de mesa . Estamos unos frente al otro y se que me fisga continuamente lo que hago.

Está salido a pesar de estar casado.

Y mi especialidad es el cruce de piernas.

Un buen día para dar más emoción fui al baño y las colgué en una esquina para recogerlas más tarde.

Volví a la mesa y él no estaba .

Volvió en dos minutos y acariciaba algo negro que no sabía qué era .

Intenté el cruce rápido para espabilarlo y atraerlo.

Fue más rápido que yo , miró , disfrutó y se llevó a la nariz lo que tenía entre manos .

Y era mi braga olvidada en el baño.

La olió profundamente y me miró.

Se levantó de la mesa y tomó mi mano .

Me llevó al cuarto del archivo y tras una estantería me metió su lengua en mi vulva.

Luego quedamos me dijo.

A la salida del trabajo allí estaba esperando.

Caminamos y fuimos a su coche . Había oscurecido y me llevó a una zona semivacía .

Paró y palpó mi sexo y se desabrochó el pantalón .

Me vine arriba y me lancé a por aquello brillante.

Una y otra vez lamí aquella verga que me volvía loca.

Una y otra vez chupé y chupé y explotó.

Se puso perdido y se limpió con un pañuelo.

Me llevó a casa y me pidió calma.

Al día siguiente me pasó una nota donde pedía sexo a solas y con tranquilidad.

Esperamos y planeamos y un jueves después del trabajo nos fuimos a un hotel .

Y lo hicimos bien , tranquilos .

Hoy transcurridos dos años seguimos practicando y mantenemos nuestras parejas .

El sexo de esta forma se mantiene vivo y la pasión es más grande.